

EL INVESTIGADOR

*Para instruirnos tenemos mas necesidad de investigar
que de juzgar:*

Así nos acercaremos por grados á la verdad. "Droz.



N. 7.º

MONTEVIDEO 13 DE FEBRERO DE 1833.

1.½ Rs.

AVISO DE LOS EDITORES.

Este papel se publica por la Imprenta de la Independencia en las tardes de los dias Miércoles y Sábado de cada semana: se vende en el mismo establecimiento, Calle de San Sebastian N.º 37; en el Muelle, casa de D. Manuel Gracía, y en la tienda de D. Juan Gard Calle de San Pedro N. 150.

INTERIOR.

En los tiempos de crisis tienen los Gobiernos que luchar con dos clases de oposicion: la una de amigos, que juzgan perdida la patria porque el Gobierno no toma medidas tan violentas como quisieran: la otra de contrarios, que con los ojos en la carta, severos censores, le acusan de faltar á ella á cada paso. Satisfacer á los primeros es muy difícil, pues para hacerlo seria necesario entrar en revelaciones inoportunas y peligrosas: combencer á los segundos, tampoco es posible, por que jamas tienen otra guia en sus racionios, que los que primero comprendieron. Solo el tiempo mostrando el resultado desengaña á todos y un doloroso *¡quien lo pensara!* viene aunque muy tarde a servir de homenaje funebre al que mandaba, y que combatido por todos sucumbió, para desgracia de la nacion.

El decreto del Gobierno, que registramos en este numero, presentimos será un topico fecundo de declamaciones, de discursos impertinentes y de desvergonzados ataques.

Unos gritarán que es un golpe mortal dado á la Constitucion, á los fueros y á las garantías

del individuo: otros que es vago y falto de vigor. Por si pueden valer algo haremos á ambos algunas ligeras reflexiones.

Toda Constitucion se ocupa de dos epocas enteramente distintas. De aquella tranquila que no presenta mas obstaculos á la marcha del Gobierno, que los que nacen de los pequeños intereses, y de aquella otra tumultuosa en que el puñal de un conspirador pretende disponer de la suerte del estado. Para la 1.ª son las determinaciones, las reglas, los cotos, los equilibrios: para la 2.ª no hai mas que un artículo, una palabra, un todo absoluto é independiente. *Procurad*, decia el Senado Romano al consul, *que no sufra detrimento la cosa publica*, y en estas cortas palabras estaban circunscriptas todas las instrucciones y todos los consejos. El veto de los Tribunales, la preponderancia de los Patriotas y las omnimodas facultades del pueblo cesaban ante esta formula grandiosa.

Tomar medidas prontas de seguridad en el caso de conmocion es vuestro deber (dice la Constitucion al Ejecutivo) sin ponerle mas balla ni mas restriccion, que dar cuenta á la Asamblea de lo ejecutado y estar á su resolucion. No dice mas, porque en estos cortos renglones es presa todo lo que era necesario que dijera.

Los que creen ver infracciones en las medidas de la Autoridad fijense en el artículo 81 de la Constitucion, que si son patriotas no podran menos de enmudecer.

Esotros que juzgan perdido el estado, si no contemplan una gota de sangre en cada paso de la autoridad: que la creen devil é irresoluta

porque no atropella, y contemplativa, por que condesciende con algunos, sepan, que en politica la falta de un solo dato basta para ocasionar la imperfeccion de un calculo. No estan en los secretos del gobierno: no pueden juzgar. ¿Que! ¿será su vista de tan corto alcance que no mire lo que miran todos? ¿No está eminentemente interesado en su propia salvacion? ¿por que pues estas desconfianzas, por que estos reproches? En los dias de confusion, verbigracia, pueden aparecer algunos como criminales, pero quiza no lo son: quiza obran con acuerdo del Magistrado: quiza le rinden servicios de importancia; y cuanta en este caso no seria su virtud! No solo sacrifican sus comodidades, sino tambien consienten, aunque por poco tiempo, en el sacrificio tan costoso de su reputacion: consienten en que la opinion pública los señale con un dedo de reprobacion y de venganza; consienten, en una palabra, en ser la hecatombe inocente, ofrecida á la salvacion general.

Es preciso ser mui cautos en nuestros juicios jamas decidir sin un gran cumulo de datos y aun entonces investigar mucho, para desechar los aparentes y falsos: es preciso, sobre todo, no trabar la marcha de la autoridad en los instantes de peligro, aguardar los momentos tranquilos y de calma, y acordarse que la rebelion de los miembros del cuerpo, contra el estomago, trajo la muerte al hombre.

Hace algunos dias que es el material de todas las conversaciones una *peticion*, que dicen vá hacerse al Ejecutivo, con el objeto de que este modifique el contrato de cueros que tiene celebrado. Con este objeto, dicen, que se recolectan firmas. No nos referimos mas que aun simple *dicen*, porque ni hemos visto la tal *peticion*, ni sabemos donde exista. El Universal ha empezado á ocuparse de ella, y esto y la curiosidad pública, nos obligan á que nosotros tambien lo hagamos.

A nuestro modo de ver una *peticion* de esta naturaleza no deberia hacerse como dicen vulgarmente á *obscuras*. Publicada por la prensa, deberia invitarse á todos (si es del interes de todos) á coadyuvar con su firma. Para esto podria señalarse un paraje á que todos concurriesen; en una palabra podrian tomarse medidas, propias

á inspirar el sentimiento de utilidad, exento de el de sedicion del que en estos momentos estan necesario huir.

El sistema de andar por las casas, cafés, guardillas, y pulperias recojiendo firmas ni mas ni menos que si se pidiera una limosna para el alumbrado del Santísimo, no nos parece lo mas acertado. Es sabido que los asuntos de menor cuantia exigen discusion y examen, y un examen mui detenido, si se quiere que la jenera- lidad se penetre devidamente de su ventaja ó desventaja: que para esto no hai otro medio que la prensa; y cuando este no ha precedido ¿como creer que el pueblo esté bien al cabo de un negocio? Fuera de una docena, los mas firmaran por amistad, por ver que otros firman, por darse importancia, por un espiritu de oposicion &c.; pero nunca por el convencimiento, que es indispensable en actos tan solemnes y delicados.

Cuando, por otra parte, estamos amagados de riesgos es mui imprudente provocar disputas y distraer la atencion de la autoridad. ¿Que se puede perder con aguardar un mes ó dos? ¿Parece que un jenio fatal se empeñase en sumergir el arca sagrada de la Ley!

¿Pero que se pretende? Que mal general se trata de cortar? Nos dicen, que obligados los conductores de cueros á traerlos para su reconocimiento á un lugar designado, distante de aquel, en que están colocadas las barracas, se infiere un perjuicio á los propietarios de estos establecimientos, porque los dueños de los cueros, por conveniencia propia, preferirán venderlos en el paraje de la recaudacion, mas bien que volverse con ellos á las barracas que quedan atras. ¿Y sobre esto es la *peticion*? ¿Entonces ella se dirige á promover los intereses del gremio de barraqueros? ¿Entonces cuál es el movíl que impele á firmar al comerciante ingles, que no tiene barracas, al que negocia en agnardientes y vinos, al abogado al medico y á esa otra porcion de individuos que nada tienen que ver con la prosperidad ó decadencia de los barraqueros? ¿Será la humanidad la simpatizacion de ideas?

Mas estas simpatias serán un suficiente estímulo? ¿Podrán dar una legal personería? ¿Podrán autorizar, para el ejercicio del derecho de petición? Averiguemoslo.

La humanidad, el mismo modo de pensar, pueden hacer que influyamos con nuestros consejos ó con nuestros escritos pero nunca que coadyubemos de otro modo. El interés móvil de nuestras acciones, no es en estos casos tan vivo, que nos fuerce á empeños demasiado solemnes. Los derechos de un gremio no se diferencian de los de un individuo; y así como nos prohíben las leyes la personería, ante el magistrado por *simple comedimiento*, para defender los de este; así como solo él ó sus apoderados pueden reclamar de sus propios ultrajes; así también los intereses de un gremio, solo pueden ser promovidos por las partes ó por sus representantes. Los códigos han vedado, con mucha sabiduría, esa entrometimiento quijotesco que á nada conduce, mas que á poner en tortura las determinaciones del magistrado. Esta ha sido la causa de esa división de derechos que pocos comprenden. Están todos facultados para pedir en masa la reparación de un desafuero, que afecta á toda la nación, porque en el todos tienen su parte, mas no la reparación de uno particular extranjero á sus intereses. Una petición que adolesca de este defecto debe ser rechazada, como contrario á nuestras formulas. ¡Empero, que clase de influjo se pretende que ejerza en las deliberaciones del magistrado la petición particular de un gremio como la petición general? La petición no es mas que el derecho de *pedir se considere*, no importa el de *pedir se ejecute*. La razón es clara. O la petición es de sola una parte, ó de toda la nación (lo que nunca sucede) si lo primero ¿cómo podrá tener derecho de imperar sobre la representación de toda ella? ¿cómo el pueblo de Montevideo por ejemplo, podrá obligar á todos los apoderados de la República? ¿cómo la parte podrá tener mayor influjo que el todo: si lo segundo ejercería la nación, como acertadamente lo ha notado nuestro coescritor, un doble poder que nunca puede existir. Solo le queda el derecho de aconsejar y de ilustrar.

Esponemos estos principios; porque muchos están creídos que basta amontonar firmas á granel para alcanzar el derecho de conseguir, lo que pretendan.

Continuará.

EXTERIOR.

Creeríamos faltar á los deberes anéxos al cargo de escritor, sino registráramos una de las piezas, que constituirán algún día el proceso, que la historia formará á los que amotinados en Julio del año pasado infirieron á la nación tan graves perjuicios. Su lectura hará mas impresión á los habitantes de este pueblo, que el discurso mas elocuente. La repetición no debe cansar, por que mientras mas se lee á mas reflexiones da ocasión.

Su origen señalado por el Universal no es muy oculto. Basta fijarse en los errores tipográficos para convencerse que ha sido impreso en una oficina portuguesa. ¿No habra autoridades en el Brasil? ¿no habra policía? No sabemos que contestar. Solo diremos que la nación, que es injusta, paga la injusticia con intereses.

El inmoral papelucho de que nos ocupamos, no adelanta nada de nuevo. Parece que la fecundidad del delito se hubiera agotado. Sangre y muerte es un círculo infinito en el lenguaje de los jelistas.

Los malvados Luis Perez y Santiago Vasquez. ¡Malos ciudadanos! ¿Cual es la maldad de esos hombres respetables que improperais? ¿Delinquieron por haber coadyuvado con su energía al restablecimiento del orden? Si maldad se llama á el amor de las instituciones no sabemos que significación tiene virtud.

Lo gracioso es el empeño que demuestran, por acreditar la existencia de una sociedad secreta. Lo que en todas partes es un crimen es blason para ellos. Nada hai peor como la fanfarronería del delito. ¿Si existiera tal sociedad vosotros nos lo contaríais?

La tontera es suprema en ese pasquin infame. Convoca á la plaza á los ciudadanos ¿si será á presenciar el suplicio de los execrables paricidas?

MARTIN GARCIA.

Hace mucho, que nuestros corresponsales de Buenos Ayres, nos anuncian que se daba por muy cierto un proyecto de este gobierno, relativo á apoderarse de la Isla de Martin Garcia. Confesamos que si no fueran tan fidedignos los conductos por donde se nos ha comunicado esta noticia, dudariamos mucho de su veracidad. Si no se procede de mala fé en un asunto de esta naturaleza, és imposible creer ni por un momento en la posibilidad de que una Autoridad amagada por los discolos, trate de conquistar las Islas de una nacion vecina. Un gobierno idolatra de la ley y del bienestar de sus conciudadanos, nunca los empeña en guerras injustas ruinosas é inmorales. No dejamos de comprender que todo esto es obra de los rebeldes emigrados. Intentan por este medio turbar nuestras relaciones con el extranjero, prefiriendo sostenerse con engaños en una tierra estraña, antes que vivir en su patria bajo el imperio del orden

DOCUMENTOS OFICIALES.

Quando recibimos del Ministerio el documento abajo inserto, ya estaban tirados todos los ejemplares de nuestro periodico. El remitirnoslo tarde ha causado, que copiandolo del Universal, se sintiese de los mismos errores, que el insertó en dicho periodico.

DECRETO.

MINISTERIO DE GOBIERNO.

Quando el pronunciamiento de los ciudadanos y las operaciones del ejército disolvieron ó arrojaron del territorio de la República los grupos que acaudillaban los cabezas de la rebelion, asegurado por el triunfo de las instituciones y de la moral pública, el gobierno ostentó la clemencia que le inspiraban sus sentimientos de humanidad acogiendo á todos los estraviados que la imploraron, así para aborrazar víctimas á la justicia, como para incorporar á la Nacion los fragmentos que habian quedado de aquel accidente funesto, y disipar todo elemento de nuevos desordenes.

Pero aquella conducta magnanima no ha alcan-

zado á llenar los objetos de la autoridad: los rebeldes pertinaces se empeñan en convertir el territorio limitrofe en taller de sus nuevas combinaciones; organizan partidas armadas que envían á conservar el fuego de la anarquia por medio de robos escandalosos y horribles asesinatos: cultivan comunicaciones clandestinas, derraman libelos, nada omiten para alimentar el germen de la rebelion, por desesperado que sea su empeño: una conducta semejante al paso que origina gastos enormes, mientras la republica se considera amagada de ataques exteriores ó conmocion interior, provoca la injusticia nacional y obliga al gobierno á prevenir las insidias y la seduccion por medidas tan energicas como justas, y por precauciones oportunas: por estas consideraciones ha acordado y decreta.—

Art. 1. Todo individuo que habiendo pertenecido á los grupos armados bajo las órdenes de los caudillos de la rebelion del 29 de Junio y 3 de Julio, no se hubiese presentado á las autoridades nacionales, y estubiese armado en el territorio de la República, sufrirá la ultima pena, y embargo de bienes.

2. Al mismo embargo estarán sujetos los bienes de los habitantes del Estado que voluntariamente ausiliasen ó protegiesen á las partidas ó individuos á que se refiere el articulo anterior.

3. Lo sufrirán igualmente los individuos que reciban ó envíen comunicaciones clandestinas relativas á empresas anarquicas.

4. Quedan suspensos del ejercicio de sus funciones hasta la resolucion de la A. G. los representantes D. Miguel Bareyro, D. Juan B. Blanco y D. Silvestre Blanco.

PEREZ.

Santiago Vazquez.

Juicio público de la causa de Placido Chaparro.

DECLARACION DEL JURI.

En la Ciudad de Montevideo á 8 de Febrero de 1833. Los SS. D. Antonino Domingo Costa. Juez privativo del crimen de la República. D. José Bustamante, D. Juan Lloveras, D. José Dominguez y D. Manuel Gradin, Juezes de hecho, por ante mi el Escribano declararon: Que está probado que Placido Chaparro mató de un vi-

de tercerola á Domingo Gonzalez en el paraje del Cordon la tarde del 16 de Agosto último: y que este suceso fué en pelea provocada por Chaparro hallándose embriagado y en un mediano estado de perturbacion de su razon, pero no absoluto. Y lo firman de que doi fé.—*Costa.*—*Bustamante.*—*Lloberas.*—*Dominguez.*—*Gradin.*—Ante mí *Ramou Maria Pelaez*: Escribano publico.

SENTENCIA. Vista esta causa seguida por acusacion del Ministerio público contra Placido Chaparro, por haber muerto á Domingo Gonzalez la tarde del 16 de Agosto del año próximo pasado en el paraje del Cordon; atento á la precedente declaratoria del juri, fallo definitivamente juzgando, que debo de absolver y absuelvo al expresado Placido Chaparro, de la pena ordinaria de muerte pedida contra él, y le condeno en la de cinco años de presidio con destino á los trabajos públicos, en conformidad de lo dispuesto por la L. 5.ª tit. 8.ª partida 7.ª y en las costas del proceso. Que por esta mi sentencia, que deberá consultarse con el Superior Tribunal de Justicia, así lo pronuncio, mando y firmo por ante el presente Escribano en Montevideo a 8 de Febrero de 1833.—*Antonino Domingo Costa.*—Ante mí: *Ramon Maria Pelaez*. Escribano público.

Está Conforme.

Pelaez.

NUEVO DELITO.

IMPRESA DE LA LIBERTAD.

AL PUEBLO DE MONTEVIDEO.

¡Viva la Republica!! Viva el general Lavalleja y los valientes que lo acompañan.

¡Montevideanos!! La proclama de vuestros compatriotas, datada en el Uruguay el 1.º de este mes, nos anuncia, que está próximo el día glorioso que debe alumbrarnos el camino de la victoria.

El estandarte que nos dió libertad el año de 25, flamea en los márgenes de aquel río, y flamea, conducido por el primojenito de la patria: ¡el ilustre general Lavalleja! El triunfo no es dudoso si tomáis las armas para defender vuestros derechos violados.

¡Conciudadanos! Led y considerad el Mensa-

je del 22 de Noviembre; en el esta estampada la perversidad de su autor: ved hay concluida de despedazar la constitucion; ved su horrible absolutismo y conocereis que vuestros enemigos no están satisfechos. Quieren mas sangre, cuando aun humea la de Bustamante y sus compañeros, y pretenden reducir á la miseria numerosas familias, robándole sus fortunas para saciar sus vicios y enriquezer á Lavalle, Olavarría y demás asesinos del digno Gobernador Dorrego.

En hora buena se sacrifiquen tan preciosos intereses, pero que no sea presentando vuestros cuellos con la humildad de los esclavos. Levantad vuestros rostros, y recordad que siempre que hicisteis un esfuerzo comun, fuisteis coronados del laurel de la victoria.

Si los tiranos triunfan, ya están señaladas las victimas que asesinarán los puñales que caigan en sus manos álevos, los malvados Luiz Perez, Santiago Vazquez, el traidor Rivera y sus compañeros, que no merecen ni nombrarse, pues todos son, prostituidos sin ejemplo perfidos sin iguales ó enemigos aserrimos de nuestra independencia.

¡Compatriotas! rodeados del poder con que la tiranía, amenaza nuestras vida, os dirigimos la palabra, sin temor porque estamos resueltos á defendernos y concluir con esa gavilla destructora de las leyes y del orden, que afija y oprime el país; por que á vista de tantos atentados ¿quien no espondra la vida por salvar los verdaderos intereses del Pueblo Oriental? Sus enemigos estableciendo el terror, quieren someterlo, envileciendolo y oprimiendolo (pero vosotros no lo consentireis! Estad prontos para cuando se os haga la primera señal de alarma, corred á la plaza mayor, que se indica desde ahora, como el punto de reunion de los verdaderos patriotas. No temais á vuestros enemigos son pocos y cobardes; para vencerlos, solo necesitais, resolucion, osadia y patriotismo.

¡Ciudadanos! Que en un dia, en una hora, todos los Montevideanos, se alisten en la bandera de la patria y que no se diga que no ayudaron á sus hermanos los del Ejército restaurador.

Habitantes de Montevideo! Vosotros sois testigos de la moderacion y respeto á las instituciones, con que se dio principio á la causa sagrada.

que sostenemos; en cambio de esta generosidad los tiranos enemigos, derriban cabezas, enlutan familias, amargan la Republica, con una gran catastrofe de que es preciso librarla con nuevos esfuerzos. Despues de tantos escandalos y de tantas ofensas hechas, es *foroso* que reciban una *leccion practica* de nuestro valor, y el castigo del pueblo oriental, justamente indignado; *veremos si tienen* suficiente resolucion para *arrastrar* la muerte los que con tanta *impavid* han firmado la de innumerables heroes patriotas!

A las 12 de la noche del dia 24 de Enero de 1835.

La Sociedad Patriotica de Montevideo.

NOTICIAS.

Buenos Aires.

Por decreto del superior Tribunal de Justicia se ha prohibido á los letrados la lectura de informes debiendo hacerse unicamente *in voce*.

Ha recibido autorizacion el Ejecutivo de la H. S. para invertir novecientos mil pesos mensuales, mientras se sancionan los presupuestos del presente año.

El 24 del pasado se sancionó la lei del papel sellado.

El coronel D. Narciso del Valle el 2. del pasado alcanzó un completo triunfo sobre los salvajes invasores de Bahia Blanca, de los que quedaron 39 muertos 3 prisioneros y cantidad de haciendas propia y robada; fuera de los muchos que heridos se abrasaron en el campo que ellos mismos habian incendiado.

Se habia nombrado el consejo de guerra que debe juzgar á los que amotinados en las Malvinas asesinaron al comandante de ellas D. Francisco E. Mestivier. Se compone de los SS. Mancilla, Rolon,, Olazabal, Salvadores, Mendez, suplentes los SS. Viedma y Martinez Fonte.

ESPAÑA.

El 18 de Diciembre llegó á Pernambuco un falucho español, que confirma el cambio del ministerio de Fernando & agregando que todos los liberales, que estaban presos han sido puestos en libertad y en posesion de sus bienes: que los emigrados llegan de todas direcciones y que se empieza á escribir con libertad, por úl-

timo que los personajes que dan el tono al Consejo de la Regencia eran todos liberales, habiéndose ordenado á los cónsules dar pasaporte gratis á todos los emigrados, por opiniones políticas, como tambien los socorros pecuniarios que necesiten, para su mas pronto regreso á la peninsula. Se aseguraba igualmente en Barcelona la aproximacion á las fronteras españolas de un ejército frances de sesenta mil hombres para coadyuvar á la Rejenta en las medidas que crea oportuno tomar contra los Carlistas. Que en el gabinete Español se trataba de reconocer á la Reina D. Maria 2a. para concluir con este paso las discordias del Portugal.

Cartas de Tenerife con fecha 20 de Noviembre, dicen haber sido declarado el Duque de S. Fernando miembro de la familia Real: Que con motivo del restablecimiento del Rey y de su vuelta á Madrid fué tal el entusiasmo de la nacion, que los grandes y primeras dignidades se unieron á su carro y lo condujeron así hasta lo interior de la ciudad. El medico que curó á su Magestad recibió de parte de la Reina Rejenta un presente avaluado en 20,000 pesos Los cuerpos de voluntarios reales fueron reemplazados por milicias urbanas, devuelta la propiedad de los frailes y finalmente reconocida LA INDEPENDENCIA DE LOS ESTADOS DE AMERICA.

Jornal do Comercio.

CORRESPONDENCIA.

1.

Parece que hubiera duendes, ó cosa semejante en la estancia de Antonio Herrera, despues que ha quedado aquel sitio desamparado de la plaga asoladora, que allí habia formado su asiento, y de donde se difundia á hacer sus incursiones en todos los angulos del Estado. Hai segun dicen, varias apariciones espantosas de espiritas malignos en figura de cuervos, buitres y otros pajaros carnivoros y de rapina, que asustan á los caminantes; y ultimamente en un bosque cillo solitario se ha descubierto erigido como por encanto un Cenotáfio; esto es, un sepulcro de apariencia y vacío, con una inscripcion en

verso, obra seguramente de algun demonio ó adivino, que por ser curiosa se la voi á transcribir, y es como sigue.

Aqui hace que yace ; ó caminante !

Que es decir, que se cuenta con los muertos.

Victima de sus torpes desaciertos

Quien siendo enano, quiso ser gigante;

Concibió una reforma á lo ignorante,

Pantalla de una legia y sus conciertos,

Mas al ponerse á parto, en los entuertos

Pujó mal, y le ahogaron el infante.

Gozaba un paraiso; y bien se nota

Que una mujer le indujo; y al momento

Qa dó sin paraiso, y en pelota;

Cayó como una torre sin asiento,

Y tras del batacazo y la derrota

Labró este Cenotafio el escarmiento.

Estimare, Sr. Editor, se sirva V. transmitir al público en su nuevo periodico esta novedad, para que se admiren todos, y vean que aun los demonios suelen dar lecciones de buen vivir. Besa S. M. su atento servidor.

Y. R.

2

En el sitio, ó panaderia de Morales existe una fabrica de aceite extraída de los restos putrefactos de animales muertos. A aquellos los apiloná el empresario, para despues colocarlos en una gran caldera donde á fuerza de hervirlos disuelve la carne corrompida. Las aguas que resultan de esta operacion, salen por unos caños y se derraman por los contornos, de modo que la recoleccion de huesos y las aguas infestadas, obrando á duo, producen tan extrema fetidez, que está ápique se propague alguna peste, que concluya con los desgraciados vecinos del Cordon.

La policia que por sus servicios ha justamente merecido el crédito que obtiene extirpando esta cloca, se hará mucho mas recomendable.

Confiamos en que el Sr. Editor, no solo dara lugar en sus columnas á este pequeño comunicado, sino tambien le agregará algunas reflexiones, que le den mayor fuerza.

El Sensitivo.

VARIEDADES.

Hemos recibido hace algunos dias la composicion que sigue. La que no hemos publicado hasta ahora por la abundancia de materiales.

A LIBORIO.

Yo creo, mi Liborio;
Que sean malos ó buenos;
Tiene cualquier humano
Facultad de hacer versos.
Tambien, sino me engañó,
Terriblemente, creo
Que la eleccion es libre,
Del poético objeto.
Unos aman la guerra
Y el belicado estruendo,
Con que el feroce Marte,
Rije su carro fiero:
Otros saabes y dulces
En pastoriles ecos,
Nos cantan los amores
De Cloris y Fileno.
Tal vez otros dirijen,
En sublimes conceptos,
Sus ferborosas preces
Al Hacedor Supremo:
Aquel de la tristeza
En negro velo envuelto;
Nos hace oir sus quejas,
Suspiros y lamentos.
Alli el dichoso amante
De Delia el primer beso,
Saborea gustoso:
Jurando amor eterno:
Mas alla un viejo avaro,
Temblando vá al secreto
Donda encierra el tesoro
Para despues de muerto.
Alguno hai que pirrado
Por demostrar talento
Y rebosando en numen
Y rebosando en estro,
Desdeñoso se aparta
Del trillado sendero,
Buscando algun asunto
Interesante y nuevo.
Todos, asi Liborio,

Van siguiendo su génio,
 Ora grande y sublime
 Ora ramplon y necio.
 No te enfades Liborio,
 De ver hai contrapuesto,
 A lo ramplon lo grande
 A lo sublime necio.
 Yo sé bien la elocuencia;
 Mas, Liborio, no puedo
 Seguir la en este instante,
 Por el maldito verso.
 Otros aun mas poetas,
 Han errado lo mismo,
 Porque al fin *alicuando*
Dormita el buen Homero.
 ¿Te gusta el *alicuando*?
 Es un hermoso adverbos
 Y viene de perilla
 En españoles metros.
 Nunca estaré conforme
 Con aquellos preceptos,
 Que ordenan la pureza
 Cuando se escriben versos.
 Miserables mesquinos!
 Decidme sino tengo,
 Consonante à la mano,
 Los dejaré incompletos?
 No tal que los idiomas
 Estraños para eso,
 Me prestan generosos
 O robo que es lo mismo.
 Y aun otra ventaja,
 Tengo por este medio,
 Y es que todas conozcan
 Que se latin y griego.
 Pero yo me estravio.....
 Creo que iba diciendo
 Que la eleccion es libre
 Del poético objeto.
 No tanto, me respondes,
 Pues si es bajo y plebeyo,
 De las gentes sensatas
 Exitara el desprecio.
 No es bien que los poetas
 Agoten su talento
 Asi no mas por nada
 Que les ofrezca el tiempo;
 Ni en viperina lengua

Su atrevilario génio,
 Hasta el honor ataque,
 Del pudibundo secso.
 Pinteseme de Cloris
 La hermosura y gracejo,
 El encarnado layio
 Los lindos ojos negros:
 Vea yo su garganta
 Y del nevado pecho
 Registre ansioso, el ojo,
 Los contorpeados bellos,
 Quiero al furioso Marte
 Y al sencible Fileno
 Y quizá tambien lloro,
 Cuando llorar observo.
 Me gusta que el amante
 Saborée su veso,
 Que yo tambien al verlo,
 Gustoso saboreo.
 Del viejo codicioso,
 La leccion aprovecho
 Y no guardo tesoros
 Para despues de muerto.
 Mas no canto *Peinetas*
 En lenguaje grosero.
 Ni ofendo à la belleza,
 Con insolente verso.
 No digo que vendida
 Por un mueble superfluo,
 Va luciendo el producto,
 De un infame comercio.
 Ni enemigo, por siempre
 Del pais en que alimento
 Ingrato Miserable
 Prodigio insultos necios.
 Basta, Liborio, basta,
 Ya convencidos quedo,
 Que la eleccion no es libre
 Del poético objeto.

SE ALQUILA.

Los altos de una casa sita en la calle de S.
 Pedro, contigua à la Imprenta del Universal;
 tiene 6 piezas y la cocina: el que se interese
 ocurra à la misma casa que hallará con quien
 tratar.